

PRECIOS DE SUSCRICION
EXTRANJERO
Unión Postal
 3 meses, 18 pls.—6 meses, 35 pls.—Año, 65 pls.
 PAGO NO CONVENIENTES
 trimestre, 60 pesetas
 1 número atrasado, 25 céntimos
 Anuncios: a 10 céntimos de peseta.

ADMINISTRACIÓN
Calle de San Miguel, 21, principal

ADMINISTRACIÓN
Calle de San Miguel, 21, principal

ha podido evidenciar más que su buena voluntad, pero que, por apremios del tiempo, aún no ha tenido un claro parlamentario para intentar sus reformas;—no es medianamente de un sentido muy elevado esto de dar por terminada, en semejantes condiciones, la vida de un partido y de un Gobierno, porque el se-

Dice El Correo:
«El Diputado y ex-Ministro Sr. Pedregal estuvo ayer en la Presidencia, conferenciando con el Sr. Sagasta; se supone que con el propósito de inclinar su ánimo á la clemencia en favor de los procesados por la sublevación del día 19.
Con igual propósito visitó al Presidente del Consejo de Ministros el ilustrado director de *El Imparcial*, Sr. Mellado, el cual había ya dado pasos en este sentido cerca de algunos otros Ministros.»
Respecto al Sr. Pedregal, hé aquí los informes de *El Día*:
«El ex-Ministro republicano Sr. Pedregal estuvo ayer en la Presidencia del Consejo de Ministros, y pidió al Sr. Sagasta el indulto de un reo de delito común.»
Ayer se firmaron las siguientes resoluciones del Ministerio de la Guerra:
Destinando á la plantilla de la direc-

ñor Ruiz Zorrilla haya producido una revuelta más.

En los ocho años de conservadores no cesó en sus trabajos el conspirador. Meneó las detenciones de todas clases; la Gaceta de Madrid publicó muchas bajas de militares pertenecientes a distintas clases y gerarquías, y hubo intentona en Santa Coloma de Farnés, intentona en Navarra, intentona en Cartagena.

Y pues que habla con gran énfasis el Resumen de sus recetas especiales, ¿se quiere decir si en los tres meses de Gabinete izquierdista quedó dominado el fabricante de motines militares?

Porque el Siffler no parece que fuera una conquista hecha por la promesa de reforma constitucional.

Si aquello fué un golpe contra el señor Ruiz Zorrilla, si aquello pudo desconcertar las combinaciones con los señores y los oficiales de la entonces llamada Asociación militar republicana, no debió sin duda a la sugestión que produjera en el ánimo de Siffler el programa izquierdista.

Y aun después de lo de Siffler, y aun después de todas las reformas publicadas en la Gaceta por el General López Domínguez, aun después de haber convertido el Consejo Supremo de la Guerra en Tribunal Supremo de lo mismo, ¿no tuvieron los conservadores a los dos meses? ¿no tuvieron que fusilar a Oficiales y soldados? ¿No se recuerda aquella diaria noticia que invariablemente publicaban los periódicos sobre la fuga de dos o de cuatro carabineros?—Y no recuerda la prisión de los Generales en San Francisco?

La cuestión es, pues, otra.

Ni los conservadores, con sus ocho años de Poder y de procedimientos especiales; ni el General López Domínguez, con sus gran des facilidades; ni nadie, en fin, ha podido evitar que el sargento sueñe con ser Capitán, y el Capitán con ser Coronel...

El problema de los motines zorrillistas no es un problema político, sino sencillamente militar.

Resolverlo corresponde a todos. Con su responsabilidad, aquí ha de cargar solo?

Sería una injusticia. El Correo lo dice bien: ni en Badajoz, ni en Madrid el día 19, ni en ninguna adición se ha escuchado un grito popular.

¿Hay que creer que esos cabos y esos sargentos se sublevaron porque se dejó el sufragio universal ó la universalización del sufragio?

El Gobierno no tiene por qué retirarse. No ha dicho: «esto no sucederá». Lo que prometió al jurar en manos de la Reina fue otra cosa; prometió cumplir con su deber y cumplir las leyes.

¿Ha dejado incumplidas las leyes? ¿Ha faltado a sus deberes? Nadie podrá probarlo. Ha sido rápido y eficaz en sus medidas. El tiempo dirá si ha sabido ser enérgico. Ha hecho y hará lo que hubiera hecho cualquier Gobierno digno y honrado.

¿Se puede pedir más tratándose de un problema que es no político?

El Gobierno no tiene por qué tomar en serio esos rumores de crisis.

Hoy, más que nunca—si esto cabe—, está resuelto a no retroceder.

A las Cortes se presentará con su programa entero. Y en ellas le dirá al país: «Eres digno de ellas, porque con tu gran sensatez me has ayudado en mi obra contra la rebeldía de unos cuantos malhayados con su suerte.» Y al acometer las reformas podrá también decir a los partidos: «Los motines militares son un mal del Ejército; vamos a trabajar unidos por su significación, de suerte que el Ejército sea lo que debe ser; no un oficio de huelgas y regates, si no lo que siempre ha sido: la religión del honor, el verdadero brazo de la patria.

CARTA DE PARIS

27 de Setiembre de 1886.

El solemne banquete celebrado ayer en nuestra Embajada se presta a muchas interesantes consideraciones que no quiero que pasen desapercibidas para mis lectores apreciabilísimos. Intúo creo decir que como fiesta preparada por el Sr. Alameda, el fausto y la elegancia se dieron la mano, convirtiendo el palacio de la rue Saint-Dominique en magnífica mansión donde brillantes raudales de luz, sin parecer jamás indiscretas, acariciaban en los inmensos espejos contorneando la riqueza del mobiliario y viniendo a poner en relieve las preciosidades artísticas con profusión dispuestas en los salones interminables.

Mi pluma no se presta bien al cultivo de este género literario, y así me encomiendo a las reseñas de otros correspondientes más fáciles en todo lo que se refiere a los prendidos y trajes de las damas y a las cruces y condecoraciones del sexo fuerte, no sin notar que tanto M. Freycinet como el Sr. Martos presentaron vestidos del severo frac sin llevar al pecho ni la insignia más modesta.

Desde luego, la importancia del banquete es indudable bajo este punto de vista, como signo de unión entre los distintos partidos dinásticos. Fraternizaban allí Martos y Cánovas, Eudayen y Sardoal, Abascal y el Marqués de Casa Valdeol.

Presidían el Sr. Alameda y el Sr. Martos, y aunque los conservadores en el día de la fecha hayan perdido aquella virtud que antes tuvieron en grado tan eminente de partido gobernante, no parece de más ni huelga en estas circunstancias críticas que se muestren así, y nada menos que con la representación que sólo el Sr. Romero Robledo se ha atrevido en poner en litigio, que se presenten así, haciendo lo único que pueden hacer en estos momentos: fortalecer la acción del partido liberal, cumpliendo acto de patriotismo. Si este es el objeto que se propuso el Sr. Alameda al realizar el banquete, lo ha conseguido por completo, y en este punto el testimonio del Sr. Cánovas es irrecusable.

Pero el banquete tenía otro fin no menos importante que el anterior. Asistía a él el Presidente de este Gobierno, demodo que sobre la representación de nuestros conservadores no sólo estaba la del gran partido liberal, sino que iba también a darle su verdadero sentido la ostentada por el ilustre huésped extranjero. Y en este concepto, si se han equivocado de medio a medio los periódicos de esa capital que han dicho que el banquete iba a celebrarse en honor del Sr. Cánovas, porque la calidad del huésped extranjero era tal, que no admitía aquella significación. Ni el Sr. Cánovas podía pretender ni ha pretendido tal cosa, siendo evidente que al presentarse M. Freycinet, allí mismo aparecía el centro de todas las atenciones a la vez que el punto convergente de todos los pensamientos.

En el banquete reinó la mayor intimidad y la franqueza más envidiable. Monsieur Freycinet habló mucho con el señor Martos, y el Sr. Cánovas no habló poco con M. Freycinet, y pongo esta diferencia a cargo de mis informes que tengo por exactos. Después de la comida, los respectivos temperamentos de los tres interlocutores recobraron su libertad plena, y así Cánovas estaba nervioso, Martos satisfecho y Freycinet impasible.

Resumen: que yo creo que el Sr. Alameda ha estado felicísimo al disponer un banquete de tal significación política y cuyas consecuencias quizá no tardan en ser apreciables consecuencias en la marcha de la política interior y en el sentido de la política internacional. Yo no puedo definir con entera claridad esos resultados; pero me parece que si al final de la comida el Sr. Cánovas estaba nervioso y el Sr. Martos estaba satisfecho, no se necesita de gran penetración para inducir del estado fisiológico el estado político.

Rubelais.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra.)

EL DISCURSO DE FREYCINET

PARIS 27.—Durante la noche última se han recibido extensos telegramas de Tolosa de Francia dando cuenta del discurso pronunciado en aquella capital por el Presidente del Consejo de Ministros señor Freycinet. Contra lo que se esperaba, una parte de su peroración ha sido consagrada a la política exterior.

Trató primero de la interior, sosteniendo la necesidad de la unión y concordia de todas las fracciones republicanas. Al efecto, exhortó a cuantos profesan opiniones republicanas a prescindir de todos aquellos asuntos que pueden dar origen a disidencias.

Abogó por las reformas que tiendan a resultados prácticos y a la mejora de los intereses materiales.

Indicó que el partido republicano debe ocuparse con preferencia de las cuestiones de Hacienda, porque en ellas estriba el bienestar de un país.

Manifestó la esperanza de que el partido republicano trabajará incansablemente para mejorar la situación del Tesoro y obtener una nivelación real en los presupuestos.

Pasó después a ocuparse de la política exterior, era.

«Francia, dijo, quiere la paz siempre que ésta no menoscabe su dignidad.»

Sostuvo que Francia no debe abdicar de su rango de gran potencia.

Habló luego de las cuestiones coloniales.

La política de Francia sobre el particular, se resume así, según manifestó el orador:

«No queremos nuevas adquisiciones, pero sí conservar a todo trance lo que actualmente poseemos.»

Varios párrafos de este discurso fueron muy aplaudidos.

EL CÓLERA

Durante las últimas cincuenta horas han ocurrido 10 casos de cólera en Trieste, uno en Raab y 36 casos y 14 defunciones en Buda-Pesth.

EL VAPOR ESPAÑA

HABANA 28.—Hoy ha llegado a este puerto procedente de la Península, el vapor correo de la Compañía Trasatlántica España.

TRATADO AMERICANO-INGLÉS

LONDRES 29.—Se desmiente el rumor de que se han entablado negociaciones para la celebración de un tratado de comercio entre Inglaterra y los Estados Unidos.

LA CUESTIÓN DE IRLANDA

DUBLÍN 29.—En una reunión celebrada por la Liga Nacional irlandesa, el Diputado Dillon pronunció un enérgico discurso exhortando a los colonos a apelar a todos los medios de resistencia legal.

Declaró, sin embargo, que no deseaba actos de violencia.

En su opinión, los arrendatarios deben negarse al pago de sus arriendos.

LA LIBERTAD DE LA LENGUA

PARIS 29.—Se trata de modificar el reglamento de la Cámara de los Diputados en el sentido de facilitar las preguntas e interpellaciones al Gobierno.

Muchos Diputados republicanos creen que el reglamento actual es demasiado restrictivo sobre dicho punto.

Al efecto, se hará una diferencia entre preguntas e interpellaciones conforme existe en los reglamentos de las Cámaras de España y otros países.

UNA DIMISIÓN

PARIS 29.—Se asegura que si se desecha el proyecto relativo al recargo de los alcoholes, el Ministro de Hacienda presentará la dimisión.

TEMBORES

NUOVA YORK 29.—Ayer se sintieron nuevos temblores de tierra en Charleston.

Hasta ahora no hay noticias de desgracias personales.

Se sabe que las trepidaciones terrestres fueron varias y que reina gran pánico en aquella ciudad.

INGLESER Y BIRMANOS

LONDRES 29.—Las noticias que se han recibido hoy de Birmania son desconsoladoras.

La guerra se limita a continuas escaramuzas entre ingleses e indígenas, los cuales han apelado a la guerra de guerrilla, pero lo más grave es que las enfermedades están diezmando al ejército británico.

EL DISCURSO DE FREYCINET

PARIS 29.—Un despacho de Tolosa de Francia anuncia la salida de aquella ciudad del Presidente del Consejo señor Freycinet, en dirección a Montpellier.

La prensa se ocupa hoy con preferencia del discurso pronunciado por aquel en el banquete de Tolosa.

La mayoría de los periódicos republicanos lo aplauden.

Sus declaraciones sobre la política exterior de Francia han sido muy bien recibidas, incluso por algunos periódicos conservadores.

MIEDO RUSO

SAN PETERSBURGO 29.—El Diario Oficial del Imperio ruso publica hoy una importante medida.

Partiendo del supuesto de que el cólera se ha extendido por una gran parte de Europa (a pesar del silencio que guardan sobre el particular algunos Gobiernos y de los partes atenuados de otros), dispone que todos los viajeros que se dirijan a Rusia por la frontera terrestre de Austria y Rumania, serán objeto de una detenida inspección médica.

Se dispone también que sean sometidos a rigurosas prescripciones sanitarias los buques que lleguen a los puertos rusos de Reni, Ismail y Kilia.

LOS SOCIALISTAS BELGAS

BRUSELAS 29.—Se recrudece la agitación socialista en varios puntos de Bélgica.

Esta tarde se ha verificado una importante manifestación en Charleroi.

Unos tres mil obreros han paseado la bandera roja por las calles de aquella ciudad, sin que las autoridades lo hayan impedido.

LA MÚSICA NACIONAL

Madrid 29 de Setiembre de 1886.

Señor director de LA OPINION.

Muy señor mío y de mi mayor consideración y respeto:

En el número 142 del acreditado periódico que usted tan acertadamente dirige, correspondiente al miércoles 22 de este mes, se ha publicado un artículo titulado La música nacional, en el que se lee un párrafo que contiene noticias y apreciaciones que debo ponerlas a la luz de la verdad, porque así importa al buen nombre de los discípulos premiados de nuestra Escuela Nacional de Música y Declamación, quienes, a semejanza de los discípulos premiados de varios Conservatorios de Europa, acuden al Conservatorio de París a continuar sus estudios, ambicionando alcanzar, en arriesgada lid, nuevos laureles en aquel gran centro de enseñanza musical.

El párrafo a que me refiero es el siguiente:

«Durante mi estancia en dicha capital llegó un joven, discípulo de la Escuela Nacional de Música y Declamación, provisto del primer premio y de una pensión, concedida a dicho centro por el Estado, pensión que equivale a un premio de honor, pues que para obtenerse se debe ganar a oposición entre primeros premios. Llegado a París nuestro hombre, y oyendo a otros del mismo instrumento, se vio inferior a ellos y juzgó necesario ingresar en el Conservatorio. Fue a él, presentándose con sus títulos, más de nada le sirvieron. Dijéronle que había... tantas plazas vacantes en la clase que él pretendía cursar y que tenía que hacer oposición para poder alcanzar alguna de ellas. Al propio tiempo llegó, para continuar sus estudios en París, otro español desde Bruselas, en cuyo Conservatorio había estudiado algunos años y obtenido un segundo premio en el mismo instrumento, y me llamó extraordinariamente la atención oírle decir que su título le daba absoluto derecho para ingresar en el Conservatorio, sin oposición ni concurso alguno, como en efecto ingresó.»

La primera parte del párrafo que se refiere a nuestro discípulo premiado y pensionado, se cae por la base si se considera que para presentarse a los ejercicios de concurso, solicitando el ingreso en el Conservatorio de París, no es necesario la presentación de títulos de méritos artísticos.

Dice el artículo 37 de su reglamento: Les aspirants doivent se faire inscrire au Secrétariat du Conservatoire, en déposant un extrait de leur acte de naissance et un certificat de vaccination.

Respecto a la segunda parte, consagrada al discípulo del Conservatorio de Bruselas, adornado con un segundo premio, queda aplastada bajo el peso del artículo 35 del reglamento parisién que dispone:

On n'est admis élève au Conservatoire que par vote d'examen et de concours. El lector se habrá convencido de que lo del derecho absoluto para ingresar en el Conservatorio de París, por el mero hecho de obtener un segundo premio en el de Bruselas, que mencionó el autor del párrafo, sobre no ser reglamentario, por la intención con que parece citado, es antipatriótico y además falso.

Quien así procede, ¿qué calificación es digno?... Como se esmera tanto el articulista en detallar la diferencia tan grande que hay—según él—entre las consideraciones que se dispensan (2º) en París a un discípulo del Conservatorio de Bruselas y las que tienen con un discípulo de nuestra Escuela, bueno será que sepa el lector que los dos jóvenes, objeto de la comparación, hicieron los ejercicios de concurso el mismo día, y nuestro discípulo mucho antes que el otro, siendo admitido con gran elogio de los señores profesores que componían el tribunal.

En el testimonio de persona dignísima que se halló entre los concurrentes y hoy se encuentra en Madrid, fundamos que...

Antes del acto

Desde las primeras horas de la mañana comenzaron a poblarse de gente los alrededores del Palacio de Justicia, siendo imposible penetrar en el edificio por la puerta principal ni por la situada en la calle del Marqués de la Ensenada. A las doce la concurrencia era inmensa, agolpándose a las puertas más de dos mil personas.

Un fuerte piquete de la Guardia civil, armado, fué distribuido entre las puertas de entrada y galerías bajas del edificio donde está situada la sección 1.ª

La confusión y el tumulto era grande; unas docenas de personas lograron entrar; pero las restantes, confiadas en seguir el mismo camino, se resignaron a esperar.

El griterío aumentó a la llegada del coche celular. La muchedumbre rodeó el coche, que custodiaban dos guardias civiles y un empleado de la cárcel, con la natural curiosidad de ver al procesado.

Descendieron del coche, en primer

tró datos, que no podrán ser desmentidos.

Deber nuestro es hacer constar en este momento, para satisfacción de los jóvenes laureados de la Escuela Nacional de Música y Declamación, que los compañeros que han luchado en los Conservatorios extranjeros han alcanzado siempre las más honrosas victorias, que aunque hayan podido causar en algunos espíritus desgraciados, la tristeza del bien ajeno, siempre será una gloria para la patria que les dió el ser y para sus respetables maestros.

Y cuántos son los vencedores? Todos los que han luchado.

Don Enrique Arbo, en el Conservatorio de Bruselas, y D. José Tragó, D. Genaro Vallejo, D. Alejandro Ruiz de Tejada y D. Luis Amato, en el Conservatorio de París.

Acuden, acuden nuestros brillantes jóvenes allí donde haya que aprender y luchar noblemente.

En todos los pueblos ilustrados hay algo digno de estudio. La luz hermosa de la inteligencia está repartida por la humanidad como los rayos del sol por la tierra que la fecundizan.

Suplico a V. dignísimo señor director, la inserción de mis breves aclaraciones en su acreditado periódico, por lo cual le quedará sumamente agradecido su más atento y S. S. Q. B. S. M.,

Emilio Arrieta.

GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

GUERRA.—Real decreto aprobando el proyecto de ley de Reclutamiento militar y disponiendo que rija desde la fecha de su publicación.

Nombrando Secretario del Consejo Supremo de la Guerra al Brigadier D. Federico Ochando y Chumillas; Secretario del Consejo de Redención y Enganches al Brigadier D. Francisco Gamara y Gutiérrez; Jefe de Brigada del distrito militar de Cataluña al Brigadier D. Carlos Denis y Trueba, y para igual cargo en el de Valencia al Brigadier D. Gavino Sadayneta.

GOBERNACIÓN.—Reales decretos nombrando oficial de la clase de segundón en comisión el Ministerio de la Gobernación a D. Estanislao de Guzmán y Prost y de la de terceros a D. José Sagrado y Martínez Campos.

PRESIDENCIA.—Real orden declarando que el plazo de cuatro meses concedido a los sargentos en servicio activo que pretenden destinos civiles, desde el día en que los reemplazantes cumplan las demás condiciones reglamentarias, dentro del corriente año.

HAZENDA.—Revocando un fallo de la junta arbitral de Barcelona y disponiendo se admitan con libertad de derechos los trapos a que el mismo se refiere.

GOBERNACIÓN.—Declarando nulo un arbitrio impuesto por el Ayuntamiento de Valencia por cada arroba de arena, que D. Manuel Díaz Bañero, contratista de empujados de esta Corte, extraña del arroyo Abroñigal.

TRIBUNALES

Asesinato del Obispo de Madrid

En la sección 1.ª de la Sala de lo Criminal de esta Audiencia, comenzarán ayer las sesiones del juicio oral en la tristemente célebre causa seguida al presbítero Galeote por asesinato del que fué primer Obispo de Madrid-Alcalá, D. Narciso Martínez Izquierdo.

Como el hecho es bien conocido, y de los interrogatorios que se formulen resultará una detallada descripción del mismo, nos abstendremos de hacer historia.

Antes de entrar en la reseña de la primera sesión, nos vemos obligados a hacer una observación al Secretario de la Audiencia, Sr. Donderis, que seguramente nos agradecerá, puesto que le evitaremos, para las sesiones que aún faltan, censuras como la que le dirige anoche El Resumen, y hacemos nuestra. Con mayor motivo, porque algún periódico elogió su interés a favor de la prensa.

Los pupitres que tenía dispuestos para los periodistas el Sr. Donderis, aunque nosotros recordamos fueron colocados por el que fué Presidente Sr. Melchor, los encontró ocupados el alguacil Valenzuela, una hora antes de comenzar el juicio.

Y con este motivo dice «que la justicia no acude a su balanza y a su espada en estos casos, sometiéndose a las leyes de la galantería y de la amistad para colocar cómodamente a sus protegidos.»

«No es que me pese ver los primeros bancos ocupados por encantadoras damas; pero sí lamento que estas distinciones hayan alcanzado a la prensa hasta el punto de hallarse ocupados los pupitres una hora antes de comenzar el juicio, y que luego se viera agotada la amabilidad del señor Secretario al reclamarle sitio otros periodistas que llegaron a la hora debida.»

Así es en verdad. Mientras ocupaban los asientos dos y hasta tres representantes de algunos periódicos, nosotros no pudimos llegar al sitio que creemos nos pertenece como a los demás, a pesar de haber suplido al Sr. Donderis un puesto, que no pudo concedernos por haberlo hecho con sus protegidos. Así es que no vemos la galantería y buen deseo del Secretario, de que hablan algunos periódicos (sin duda pertenecen al número de protegidos).

No dirá el Sr. Donderis que le censuramos, porque podríamos hacerlo, ya que ni siquiera nos hizo comprender que conocía el Barón de Andilla.

Y vamos al asunto.

Antes del acto

Desde las primeras horas de la mañana comenzaron a poblarse de gente los alrededores del Palacio de Justicia, siendo imposible penetrar en el edificio por la puerta principal ni por la situada en la calle del Marqués de la Ensenada. A las doce la concurrencia era inmensa, agolpándose a las puertas más de dos mil personas.

Un fuerte piquete de la Guardia civil, armado, fué distribuido entre las puertas de entrada y galerías bajas del edificio donde está situada la sección 1.ª

La confusión y el tumulto era grande; unas docenas de personas lograron entrar; pero las restantes, confiadas en seguir el mismo camino, se resignaron a esperar.

El griterío aumentó a la llegada del coche celular. La muchedumbre rodeó el coche, que custodiaban dos guardias civiles y un empleado de la cárcel, con la natural curiosidad de ver al procesado.

Descendieron del coche, en primer

término, dos jóvenes procesados en otras causas y el presbítero Galeote.

Vestía éste traje talar, con solideo, y fumaba un cigarrillo; al entrar en el cuarto de detenidos, dirigió una mirada a los que le rodeaban.

Su semblante revelaba una absoluta indiferencia a la curiosidad de que era objeto.

La sala dispuesta para el acto es la de la sección 1.ª, aunque la causa corresponde a la 2.ª, pero el local de esta resulta insuficiente.

Bajo dosel de terciopelo grana y oro se encuentra el retrato de S. M. el Rey don Alfonso (Q. S. G. H.), cubierto con un velo de crepón negro.

Delante de la baranda se halla a la derecha el banco de los acusados. En la parte destinada al público figuran en primer lugar los pupitres para la prensa, y después las sillas y bancos destinados a las señoras.

Había unas veinte; entre ellas las señoras y señoritas de Capdepón, Alonso Martínez, Saez de Vizmanos y Estéfani.

Todo el espacio disponible en el estrado lo ocupaban jóvenes letrados.

La marejada crecía en el exterior del edificio; las voces de ¡a cola! mezclábanse con el vocerío de los chicos que vendían periódicos y folletos con el retrato y biografía del tristemente célebre presbítero.

Una pareja de la Guardia civil, con armas y cubierta, hacia centinela a la entrada del estrado; otras parejas cuidan del orden.

A la una en punto ocuparon el tribunal el Presidente de la Audiencia, señor D. Juan Manuel Romero, y los magistrados señores Illana y Salvá, Ponente; en una mesa, a la derecha, el fiscal señor Lamas y Varela, y a la izquierda el Abogado defensor, Sr. Villar Rivas.

En sus sitios respectivos el Relator señor Goni y el Procurador Sr. Castro y Quesada.

LA VISTA

A la una en punto, a la voz de ¡Audiencia pública! se abrieron las puertas de la Sala, que ya estaba ocupada por las personas que anteriormente citamos.

Galeote había entrado acompañado de dos guardias civiles. Su rostro, completamente sereno, y sus ademanes denotaban, si no arrogancia, por lo menos desenvoltura.

Véase en todo su aspecto los rasgos de un temperamento nervioso muy acentuado. Su rostro pálido y enjuto, su impaciencia, revelada por la inquietud con que se agita en el banquillo, donde apenas descansa un instante, lo demuestran bien a las claras.

Pasó de largo el banco que le estaba destinado, y al retenerle un ugiar, dijo: «¡Aquí!... Bueno.

Sentóse después, sacando del bolsillo un paquete de cuartillas; hasta que empezó el acto, parecía impaciente, moviendo febrilmente las manos y piernas; a veces agitaba los dedos, como siguiendo el compás de alguna música que recordase; otras fijaba su vista en los magistrados y en el retrato del Rey D. Alfonso.

Lectura del sumario

El Secretario-relator comenzó a leer el sumario, que comienza con el auto de fecho, sobre el hecho.

El procesado acercóse a la mesa del Secretario para enterarse de la lectura.

Al llegar a sus antecedentes de conducta, que no son muy favorables, según los autos, dice en alta voz: «¿Cómo es eso! Que se tomen informes.

El Presidente.—¡Orden! Ya hablará el procesado a su tiempo.

El procesado.—Ya lo creo; yo probaré lo contrario.

Terminado este incidente, prosigue la lectura de los hechos de todos conocidos sobre la estancia de Galeote en esta Corte y sus cartas al Obispo, protestando el procesado varias veces, pero más tranquilo.

Recuerda el apuntamiento las gestiones que hacía el procesado para volver a la capilla del Cristo de la Salud.

El procesado, al oír una fecha, le interrumpe, y accionando con los brazos, exclama: «Mucho antes, mucho antes.

El Presidente.—Orden, procesado; guarde el debido respeto al tribunal.

El procesado.—No puedo seguir oyendo eso; con permiso, me siento, y yo me justificaré.

Así lo hizo, recorriendo con la vista unos papeles, después de ponerse unas gafas montadas en acero.

Al llegar al detalle del crimen, una sardónica sonrisa se dibujó en sus labios. Asimismo se dió lectura del escrito de la defensa respecto a pruebas periciales sobre el estado mental del procesado.

(Sobre la mesa del Relator se ve un revólver en una funda de cuero y cinturón elástico de lana encarnada, un paquete con ropas y otros objetos.)

Pruebas

El señor Fiscal hizo uso de la palabra, llamando la atención de la Sala sobre la petición de pruebas hecha por la defensa acerca del estado mental del procesado con posterioridad al suceso y a las conclusiones, acerca de las cartas de Galeote publicadas en El Progreso, pidiendo en una de ellas perdón al Nuncio de Su Santidad, y en otra manifestando que no asistiría al juicio oral.

También llamaba la atención sobre las manifestaciones hechas por el mismo Galeote en el

Continúa Galeote su relato, interrumpido por frecuentes exclamaciones.

—No crean que voy a venir aquí con sensiblerías ni otras cosas por el estilo: no, señor. Mi dignidad me obliga a mantenerme en el terreno, dice a voces, interrumpiéndose así por el propio.

—Yo creo, dice en otra ocasión, que en llegando ciertos casos todo es lícito.

Respecto a este asunto expuso, además, que al día siguiente volvió, pidiendo al padre Vizcaino que le diera una orden por escrito.

El Fiscal.—¿Qué interés tenía usted en que se le diera esa orden?

El procesado.—¡Ah! Para acudir en queja a mi prelado.

Insistió en que el padre Vizcaino quería darle la hora de la misa.

El sacerdote.—añadió—me dijo que faltaba al padre Vizcaino; le repliqué que era él el que me faltaba, y le dije que se lo diría por escrito.

El Fiscal.—¿No comprendía usted que, como sacerdote, tenía que proceder de otro modo?

El procesado.—Yo no me acordaba de la conciencia, ni de santa conciencia (risas); bastante sufrí en aquellos dos días. ¡Bastante paciencia tuve!

Entonces—añadió—fui a ver al señor Obispo, pidiéndole llamase al Sr. Vizcaino.—Sí—me dijo—bueno, bueno.

Volví a ocuparme del propósito de echarle que tenían en la capilla del Cristo, sin darle explicaciones, por lo que escribió al presidente de la Hermandad las cartas que consideraba de gran interés.

El Fiscal.—¿Cómo hacía usted caso de los chismes de los sacerdotes?

El procesado.—No hice caso en tanto no se relacionaban conmigo.

Insiste en que tenía derecho a la misa, y que se trataba de una cuestión de hombre a hombre.

—Yo no habré sido buen sacerdote—dice—pero tengo más conciencia que ellos. Pregúnteseles concretamente, que es lo justo, y no se cojan mosquitos ni pajaritos para preguntarme de ellos.

Todo lo que ha pasado lo tengo escrito, y ellos nada han escrito, y ahora dirán lo que quieran, sin que nada dijese de mis cartas, que son la verdad y el resultado de una ofensa a mi conciencia y dignidad de sacerdote.

Entra en los pormenores de sus gestiones cerca del Obispo y de la mediación del P. Gabino, y como se extiende en detalles minuciosos, el Fiscal ruega al Presidente que advierta al reo.

El Presidente.—Sr. Galeote: si puede prescindir de esos detalles...

El procesado.—¡Ah, Sr. Presidente, ahí está la cosa! Quiero que todo quede bien aclarado, muy aclarado.

Nuevas gestiones

Sigue hablando de los trabajos del Padre Gabino para que aceptase una misa remunerada con 14 reales, y muestra la firme resolución que le hizo entonces de no aceptarla.

De parte de aquél visitó al padre Alejo, sobrino del Obispo, y nada obtuvo en concreto, así es que volvió y presentó una instancia que no pudo entregar en propia mano, porque Su Ilustrísima estaba comiendo.

No quedó tranquilo, y aquel día no le dije misa.

El Fiscal.—¿Comprendió usted, señor Galeote, ese estado?

El procesado.—Sí, señor; aquel día fui a ver al Sr. Romero Robledo, que sabía que me había ido a casa, y vi a su señora, a quien rogué influyese con el Obispo a fin de que me hiciese justicia. También fui a ver al Sr. Castelar.

Llevaba un revólver que tenía desde hace nueve años, y que le compré en Puerto Rico a un compañero necesitado.

El Fiscal.—¿Cuánto pagó usted por él?

El procesado.—No recuerdo bien: un puñado de duros.

El Presidente.—¿Es ese el revólver? (señalando el que está sobre la mesa).

El procesado.—Sí, señor; compré aquel día cápsulas en la calle de Alcalá, frente al café de Madrid: las cápsulas eran largas y con el cortaplumas las arreglé, porque tenía muy malas ideas.

El Fiscal.—¿Cuáles eran esas ideas?

El procesado.—¿Psh! (Señalando al revólver). Pues para dar a Vizcaino uno, ó dos, ó tres, ó medio tiro, pues si le hubiera visto, no estaba seguro de contenerme.

Al tercer día volví al palacio del señor Obispo, y no me recibí en una sala, sino que salió al pasillo, diciéndome:

—¿Qué hay, qué hay?

Conté lo ocurrido, y de nuevo me dijo: —Bueno, bueno.

Bajé al despacho del Secretario, quien me preguntó si no estaba en San Marcos.

Continúa refiriendo las gestiones que hizo para tener una colocación en aquella parroquia ó en la de Chamberí, habiéndosele encargado un sermón, que no pudo decir porque se leyó la enciclica de Su Santidad.

Dijo que el Secretario del Sr. Obispo le ofreció una misa en Fuencarral por el estipendio de doce reales.

Ese ofrecimiento—añadió—de coadjutor en Fuencarral era un disparate (excitándose mucho); así es que le dije: De Cayetano Galeote no se burla nadie, pues tiene la cara muy limpia. (Da un fuerte golpe en la mesa.)

El Presidente.—Procure el procesado prescindir de algunos detalles.

El procesado (acentuando su tono declamatorio).—¡Ah, señor Presidente! Todo tiene que quedar muy hilvanado, todo, todo.

De las repetidas visitas al P. Gabino dió detenida cuenta, consignando que crecía su malestar, hasta que de nuevo le aconsejó aceptase la misa de los 14 reales hasta tanto que se le diese una tenencia, siendo para ello necesario que viese antes al Obispo.

Entonces—dice—comprendí que se trataba de entretenerme, y dije al cura: «Yo no soy ningún inocente, ¡que se me cae encima San Marcos!».

El cura intentó tranquilizarme, pero me fui muy desconsolado.

(En este momento de su relato, muéstrase muy cansado, y ruega al Presidente que le conceda descanso.)

Prosigue la vista

Momentos después de suspenderse, reanuda el procesado su declaración, diciendo:

—Fui a decir misa a la capilla de San Ginés por el estipendio de... dos pesetas. No sé si dos ó tres. Pasaron días y no me la pagaron.

Entonces dirigí una nueva instancia al Obispo.

El Fiscal.—¿Se encontraba usted con falta de recursos?

El procesado.—Pedi yo los ocho reales diarios, porque los necesitaba. Mistificación era crítica, eso sí; pero Cayetano Galeote (sonriendo) es muy orgulloso, y cuando pide como uno le parece que es como quinientos.

Volviendo a su relación, en que expone detalles de poca novedad, repitió que de él no se burlaba nadie, y que lo que quería era que en un papel se le dijera por qué fue despedido de la capilla del Cristo.

Después de gestiones infructuosas, dijo que se le ofreció de nuevo la tenencia de los Cuatro Caminos, que no podía él desempeñar por su falta de oído, asegurándole el cura de Chamberí que no le ocurriría lo de la parroquia de San Marcos.

En aquella ocasión dirigí una carta al referido cura, conformándose con aceptar ese cargo, si es que lo había mandado el señor Obispo; dicha carta la llevó Doña Tránsito, contestándole que fuera a verle el procesado, y además, por la noche, con un sobrinito suyo, recibió una tarjeta para que fuese a arreglar el asunto.

En efecto, volví a Chamberí y accedí al ruego del cura a que allí dijese misa al día siguiente, como lo verifiqué.

De regreso a su casa—dice—le escribí nuevamente al Secretario, cuya carta he de leer.

(El Presidente hace signos negativos.)

(El procesado abre los brazos, é inclínase acatando la orden.)

Galeote volvió a repetir algunos pormenores de escasa importancia sobre sus visitas al padre Vizcaino, al Secretario del Obispo y al cura de Chamberí.

Antes del crimen

El procesado refiere que fué a solicitar de los periódicos la publicación de un anuncio pretendiendo ser colocado en una portería.

Preguntó el Fiscal si creía obrar bien con esta conducta, y Galeote contesta que obraba bien, porque se proponía llamar la atención del prelado, para que le hiciera justicia, satisfaciendo su honra ultrajada.

—¡Oh, señor Fiscal! exclamó:—si usase viera ultrajado, lo primero que haría sería preparar la pistola para vengarse.

El Fiscal hace signos negativos, y cuando Galeote termina, dice:

—¡Jamás!

El procesado.—Pues tiene S. S. la virtud del martirio, de que yo carezco.

La prensa no quiso publicar mis cartas, y entonces doña Tránsito fué a ver al Padre Gabino, para decirle que yo estaba desesperado.

El Fiscal.—¿Y cómo sabía doña Tránsito su situación de usted?

El procesado.—Porque vivía en su casa y se enteraba de mis cosas, aunque esa visita no la supe hasta más adelante.

Recordó que en una nueva carta le fijó un plazo al Obispo para que vindicase su honra.

El Fiscal.—¿Qué es lo que le hubiera satisfecho a usted?

El procesado.—Cualquier cosa.

El Fiscal.—¿Y cuando amenazó, ¿había escogido los medios de vindicación?

El procesado.—No había pensado nada; necesitaba vindicarme, y lo hubiera hecho a palos, a tiros, a bocados. (Sensación.)

Reprueba el hecho de dar muerte a un hombre; pero dice que la honra vale más que la vida, y que la Iglesia lo estima así.

El Fiscal.—No conozco ningún santo homicida.

El procesado.—Había amenazado antes con no decir misa, y al efecto me dejé la barba.

—¿Por qué? le pregunta el Fiscal.

—Porque no tenía gana de afeitarme. Para llamar la atención faltando a la disciplina y ver si llegaba a noticia del prelado.

Cuenta que cuando ya había escrito varias cartas amenazadoras, cogió un día el revólver y fué a la estación del Norte, donde creía encontrar al Obispo en su carruaje y liarse a tiros con él.

Fiscal.—Creo haber oído que doña Tránsito le tutaba a usted.

—Señor Fiscal, si vamos por ese camino ya llegaremos también. Si, señor, llegaremos; no tengo inconveniente alguno.

Llegó el Viernes de Dolores y vi al señor Obispo en la Catedral, haciendo lo posible para que me viese afeitado y con los hábitos, y me llamase para arreglarlo todo.

Al otro día doña Tránsito recibió una carta de su familia diciéndole que mi padre había puesto un telegrama al señor Obispo pidiéndole satisficiera mi honra; a nada atendió el Sr. Obispo; eso era muy duro; sin embargo, volví a ver al padre Gabino; ¡ah! dos días antes puse un suelto escandaloso que no quiso publicar *La Fe*; pero el director me ofreció ver al padre Gabino, y me dijo: Vaya usted a ver a *El Siglo Futuro*; lo hice así, y tampoco quisieron publicar el suelto.

—¿Cómo dijo el director, en *La Fe* se atrevió a recomendarle aquí?

—Les dejé una copia de mis cartas, y al regresar a casa, hice otras copias que mandé a *El Resumen* y a *El Progreso*.

El crimen

Con frase viva y apasionada comienza el procesado a pintar el momento del crimen.

—Llegó el domingo; a las siete me asomé al balcón para ver si llegaba carta del padre Gabino; a las nueve me vestí, cogí sigilosamente el revólver y me fui a la catedral.

Allí, en el vestíbulo, me puse a pasear; llegó el Obispo; apoyé en la columna, y apartando a la gente, así, así (hace gestos con los brazos); saqué el revólver, y sin apuntar... (agitándose y apuntando con la mano) pin... pin... pin... ¡dispare! (Sensación.)

Luego me cogieron el brazo, me querían matar y me llevaron a la cárcel.

Yo no me propuse matar al Obispo—añade—resultó la muerte sin buscársela.

El Fiscal.—¿Usted estima el asesinato como una acción buena?

El procesado.—Yo no soy asesino, señor Fiscal, contestó en tono levantado. Me he hecho otra cosa que vengar mi ultraje. En apariencia, resulta un acto que parece... pero...

El Fiscal.—¿Pero usted no sabe que murió el Obispo al día siguiente?

El procesado.—Harto lo siento.

El Fiscal.—¿Y cree usted que por haber matado al Obispo queda reparada su honra?

El procesado.—Ya lo creo; y lo mismo hubiera quedado mi honra sin darle muerte. La cuestión era vengarme.

A las reiteradas preguntas del Fiscal, dice Galeote:

—Señor Fiscal, usted busca leña donde no la hay.

El Fiscal.—¿Y ya en la cárcel, ¿ha tenido usted remordimiento?

El procesado.—Otras cosas de la vida; algunas calaveradas de la juventud las recuerdo con arrepentimiento; pero este hecho jamás me ha preocupado un instante.

El Fiscal.—¿Pues no escribió usted desde la cárcel al cabildo mostrándole su arrepentimiento?

Procesado.—Sí, señor; lo hice porque mi padre no creyera que yo había abandonado las sanas doctrinas que él me enseñó; porque se me preguntaba en la cár-

cel si era masón, ó si pertenecía a alguna otra secta.

Yo soy cristiano, y no podía consentir que se dudara de ello.

Sigue afirmando que él no ha cometido crimen alguno; que la fatalidad ó Dios ha querido que resultara el hecho triste, y a este propósito confiesa ahora que ha lamentado el escándalo.

Declara también que si escribió a *El Progreso* manifestando que no vendría al juicio oral, fué porque tuvo momentos de pensar en el suicidio, pues no se explicaba que después de publicadas sus 24 cartas no se le hubiera puesto en libertad; pero que después anhelaba el momento de la vista para vindicarse públicamente.

Interrogatorio de la defensa

El Sr. Villar y Rivas comienza a interrogar al procesado: ¿Quién le aconsejó escribirle las cartas al Nuncio y al cabildo? ¿Fue obra espontánea de usted?

—No, señor; el padre Montalbán me habló de los impíos y... de nuestros enemigos...

Interroga el Sr. Villar acerca de las satisfacciones que esperaba del Obispo, y dice Galeote que se conformaba con cualquier decisión del prelado, aunque ésta hubiera sido un castigo; pero de ningún modo consentía que no se hubiera resuelto la cuestión ni de una ni de otra manera.

D—Ha dicho usted que se consideró deshonrado desde el instante en que fué despedido de la Capilla del Santo Cristo de la Salud.

G.—Pues ya lo creo; sí, señor; ahí está toda la cuestión.

¿Vaya unas preguntas!

Son más saladas que as pesetas (Risas).

D—Ha dicho usted que el Domingo de Ramos salió temprano de casa, regresó luego, tomó el revólver fuertemente (esta es su frase) y volvió a salir?

G.—Sí, señor; yo salí sin intención de matar al Obispo; solamente quería herirle, como ya le he dicho; pero...

El Sr. Villar hace algunas otras preguntas, que Galeote contesta en armonía con su declaración anterior, como ésta.

El defensor.—Ya en San Isidro, ¿graciable usted? ¿Deseó usted volverse atrás?

El procesado.—No; pregunté a la florera, una mujer gorda, si veía el Obispo; me dijo que sí, y esperé; luego...

El Sr. Presidente suspendió la vista, que continuará mañana.

Erán las cinco y media.

En el Hc

COSAS DEL DIA

Una fiera

De Palencia nos dicen que la mujer de un sugeto que en Venta de Babos se había dedicado al trabajo de equipajes de viajeros y que reside en Tariego, dió a luz ayer por la tarde una criatura a la que metió en una hornilla con fuego.

Cuantos epítetos pudiéramos dedicar a una madre tan desnaturalizada, todos resultarían pálidos ante tan brutal acto.

Suponemos que de ser cierto, el juzgado tendrá conocimiento de este hecho.

Un Ayuntamiento Ilustrado

Dice *El Serpis*, de Alcoy:

«El Ayuntamiento de Benilup, cuyo Alcalde fué destituido por no saber leer ni escribir, cumpliendo un orden del Gobernador de la provincia, eligió nuevo Alcalde, y ahora resulta que el agraciado, D. Miguel Ortiz, tampoco reúne aquel requisito, y según nos aseguran, parece que, de todos los Concejales que componen la corporación, únicamente uno reúne aptitud suficiente.

Aquí no cabe otro recurso, que abrir en los pueblos clases de lectura y escritura para los Concejales de ayuntamientos que en su juventud descuidaron este estudio; pues, seguramente, si se hiciera una estadística, resultaría un número respetable de Concejales, antiguos y modernos, sin instrucción alguna.

En cambio, conocen perfectamente el presupuesto municipal y saben invertir los fondos que se recaudan por este concepto, sin contar otras muchas lindezas que demuestran el ingenio concejil».

Buena viña

Bien pudiera decirlo un vecino de Felanitx (Mahón) si siempre le sucediera lo del presente año. No posee más que una cuarterada de tierra viña, y en ella ha recolectado cuatrocientos quintales de vendimia que ha vendido a cuatro pesetas quintal, valiéndole la friolera de 1.600 pesetas. Deduciendo 110 pesetas por los gastos de labrar, podar, cavar, etc., resultan en limpio 1.490, que representan una renta mensual de 124 pesetas.

Cuanta verdad encierra, pues, aquel tan sabido refrán de: *¡Vale mas poco y bueno, que no mucho y malo!*

Ensañamiento bárbaro

Anteayer reñían acaloradamente en Valencia varios sugetos, a los que se acercó Francisco Ortiz Martínez con objeto de apaciguar la contienda, lo que logró llevándose a uno de los más tenaces contendientes, al que conocía de vista.

Llegados que fueron los dos referidos sugetos a mitad de la calle, el agresor preguntó a Ortiz si tenía algún resentimiento con él, contestando este que ninguno, y sin que mediaran más explicaciones, disparó aquel un tiro de pistola contra el de Alberique, causándole una herida en la cabeza.

Este trató de huir, pero el agresor le sujetó, cosiéndole a golpes de machete, dejándole en un estado horrible, huyendo el delincuente. El desgraciado Ortiz fué trasladado al H. civil civil en una silla, y el médico de guardia, Dr. D. Pedro Díaz, le practicó la primera cura.

Las heridas que presenta son:

Una de arma de fuego en la parte posterior y alta de la cabeza, en forma de sedal, con sus aberturas de entrada y salida, habiéndose deslizado el proyectil por la superficie del hueso, que aparece desnudado en el fondo del trayecto.

Otra incisa de ocho centímetros, en forma de arco, en la parte alta de la cabeza, interesando los tejidos hasta el hueso que aparece en el fondo, y cuya lamina externa está asimismo cortada.

Otra en la región malaz izquierda superficial, de tres centímetros.

Otra en la región supra-oides incisa, de forma angular, con vértice hacia arriba, midiendo el lado vertical tres centímetros por cinco que alcanza el lateral izquierdo, interceptando un extenso colgajo que comprende toda la piel.

Otra en el tercio inferior del antebrazo izquierdo y en su borde cubital incisa, transversal, que mide cuatro centímetros é interesa todos los tejidos blandos y el hueso, que aparece cortado en todo su espesor.

Otra en la parte media de la región escavada izquierda, de dos centímetros de extensión y cinco de longitud, hacia arriba y a la izquierda.

Otra en la región dorsal, de tres centímetros, interesando todos los tejidos hasta la lamina vertebral-anular de la décima vértebra.

Otra en la parte alta posterior y un tanto interna del muslo izquierdo, en el pliegue de la nalga, de cuatro centímetros.

Otra, próxima a la anterior, incisa, que interesa la piel y tejido celular subcutáneo, y a llegar a la aponeurosis de cubierta, se refleja en la dirección de arriba á bajo y de tras hacia adelante, terminando en la cara externa del muslo, con una abertura de un centímetro por doce de recorrido, y varias erosiones en el antebrazo izquierdo.

Intuit es que digamos que el pronóstico es gravísimo.

LA BOLSA

Bastante animada estuvo ayer la contratación y no obstante los rumores de crisis y lordan público que por la plaza circularon, son cambios que ayer eran corrientes se han sostenido y ha continuado con igual firmeza la demanda.

El 4 por 100 interior terminó al contado á 62 95, habiéndose hecho antes operaciones entre 62 90 y 63 05.

A fin de mes entre 62 80, primer cambio, y 62 95, cerrado á 62 90.

A fin del próximo de 62 90 ha llegado á 63 15, pero quedó á 63 05.

El 4 por 100 exterior, con el cambio único de 63 80.

El 4 por 100 amortizable en partida, á 78 20, 25 y 30 en este orden:

Los billetes de Cuba, de 95 á 100.

El 3 por 100 de Cuba con 1 por 100 de amortización, á 33 10 y 33 por 100.

Las carpetas de los nuevos billetes de Cuba quedan á 88 por 100, después de publicadas á 88 10, 20 y 05.

El Personal se ha publicado á 99 90.

Las obligaciones del Banco Hipotecario, á 101 50 y las cédulas del 5 por 100 á 100 50.

Las acciones del Banco de España á 350 y 349 50.

En el Bolsín de la tarde el 4 por 100 interior, contado, 63 10.

Fin de mes, 63 05.

Fin del próximo, 63 25.

En el de la noche: fin de mes 63 15.

Próximo 63 35.

En aquel instante comenzó de nuevo; pero de una manera tan tímida, reservada y débil, que no excitó la atención de los dos amantes.

Solo Gertrudis lo oyó.

Levantó vivamente la cabeza y se puso á escuchar.

Provenía el ruido del ángulo de la habitación próxima al tabique de la primera pieza en que estaba colocada la cama de Hans Dorn.

Era un rechamamiento sordo, que al parecer, salía del pequeño espacio que mediaba entre la cama y la pared.

Habiera podido decirse que minaba el muro exterior un trabajador invisible.

Gertrudis escuchó inquieta durante un momento. Después como llamase su atención la conversación de los dos amantes, dijo para sí:

—¿Qué tiene eso de extraño, habiendo tantos y tan diferentes oficios en el Templo?... Ese ruido será de algún taller que se habrá establecido últimamente en la casa inmediata.

Dionisia proseguía, moviendo lentamente su lindísima cabeza.

—No sé si será una desgracia el amor; y justamente, Franz, mi deseo de hablaros era con el objeto de saberlo... Lo que ayer os dije, es la pura verdad; os amo... pero, ¿qué es lo que podremos esperar de nuestro amor?

Brilló en aquel momento la fisonomía del joven.

En seguida contestó radiante de alegría.

—Ayer, á pesar del gozo que me ahogaba, apesadumbrado los latidos de mi corazón, me hubiera hecho muy feliz esa pregunta, porque nada habría podido destrozarme; pero hoy, ¡ah!... hoy es diferente... ¡Cuánto han cambiado las cosas desde ayer!... Mas esta es una larga historia...

—Y yo no tengo tiempo suficiente para escucharla, interrumpió Dionisia.

—Todo lo sabe nuestra buena Gertru-

BOLSAS EXTRANJERAS

(Telegrama de T. Benard, recibido el 29)

4 por 100 exterior 63 15 Norte... 178 75
5 por 100 francés 82 57 Panamá... 390 40
5 por 100 italiano 100 67 Rótterdam... 298 83
4 por 100 turco... 18 83 F. c. portuguesas 475 00
Egipto... 345 00 3 p 100 portugués 51 75
Otomano... 596 25 Nuevo cubano... 485 00

BOLSA DE LONDRES

(Telegrama de A. Biedermann y Compañía
Recibido á las tres y diez y seis minutos
de la tarde.)

Consolidado inglés, 101 7/8.
4 por 100 exterior, 63 00.
3 por 100 portugués, 51 5/8.

Paris 29.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62 81.

Después, 63 00.

Londres 29.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62 56.

Después, 62 62.

Paris 29.—Bolsa.—Fondos franceses: 3 por 100, 82 65.

4 1/2 por 100, 110 15.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 63 00.

Obligaciones de Cuba, 504.

Consolidados ingleses, 101 1/8.

Ultima hora.—4 por 100 exterior, 63

NUTRICION COMPLETA SIN LA INTERVENCION DE LAS FUERZAS DIGESTIVAS DEL INDIVIDUO

PEPTONA DE CARNE

CARNE DE VACA DIGERIDA ARTIFICIALMENTE con el auxilio de los fermentos digestivos.

Es de infalible resultado en las convalecencias de largas enfermedades, anorexia; cuando el estómago no tolera ninguna alimentación, último período de la cirrosis, catarros gástricos, catarros intestinales, de los niños con espasmos; cuando se quieren levantar rápidamente las fuerzas de un enfermo; tisis; consunción y otros muchos que el médico es el llamado a indicar en las distintas enfermedades que la humanidad padece.

Primera y única fabricación en España de las PEPTONAS y sus preparados: Farmacia y Laboratorio de ORTEGA, Leon, 13. MADRID.

PEPTONA DE LECHE

LECHE DE VACAS DIGERIDA ARTIFICIALMENTE con el auxilio de los fermentos digestivos.

Conteniendo la leche todos los elementos indispensables para la perfecta nutrición, es de indisputable valor en las enfermedades de los niños, y cuando se trata de sostener una dieta láctea, que pocos estómagos toleran en la cantidad necesaria para reparar las fuerzas de un enfermo. Es también de gran utilidad en los catarros intestinales y en los casos de debilidad extrema de los ancianos.

Primera y única fabricación en España de las PEPTONAS y sus preparados: Farmacia y Laboratorio de ORTEGA, Leon, 13. MADRID.

VINO DE PEPTONA DE ORTEGA

Preparado con vino generoso de España, da tonicidad al estómago, es altamente nutritivo y facilita la digestión. Es tan agradable como el mejor de postre.

LOS CONVALECENTES se reponen prontamente tomando el VINO, que alimenta y da tonicidad al estómago, preparándole para recibir la alimentación ordinaria.

LAS PERSONAS DEBILITADAS por excesos o por el trabajo necesitan aumentar la nutrición con el VINO DE PEPTONA.

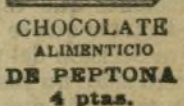
LAS EMBARAZADAS deben emplearlo todo el tiempo que dure el embarazo para que su naturaleza no se destruya.

Contiene los vómitos, y de consiguiente aumenta la nutrición. LAS SEÑORAS QUE DAN DE MAMAR a sus hijos deben usarlo constantemente para que la leche sea más nutritiva; los niños se crían sanos y robustos, y tiene la ventaja de que aumenta la secreción.

Los niños en los primeros años deben tomar constantemente el vino de Peptona.

LOS ANEMICOS deben emplear el vino ferruginoso, que tiene las propiedades nutritivas del anterior, más la reconstruye del hierro.

DEPÓSITO GENERAL en España: Farmacia y Laboratorio químico de ORTEGA, Leon, 13. MADRID.



CHOCOLATE ALIMENTICIO DE PEPTONA 4 ptas.

Se vende en las principales farmacias de España y Ultramar.



Marca depositada

COMPANIA COLONIAL.

LOS MEJORES CHOCOLATES CAFÉS Y TES.

26 MEDALLAS DE PLATA.

Depósito general, CALLE MAYOR, 18 y 20.

SERVICIOS

DE LA

Compañía Transatlántica de Barcelona

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA,

CON ESCALAS Y EXTENSION A

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

SALIDAS TRIMESTRALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7; y Cádiz el 10 de cada mes, para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
Santander el 20, Coruña el 21, para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
Barcelona, el 25; Málaga el 27, y Cádiz el 30, para Puerto-Rico, con extensión a Mayagüez y Ponce; y para Habana con extensión a Santiago, Gibara y Nuevas, así como a la Guaira, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

Viajes del mes de Setiembre.

El 10, de Cádiz, el vapor España; el 29 de Santander el Ciudad de Cádiz; el 30, de Cádiz, Ciudad Condal.

VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

Port-Said y Singapore, y servicio a Ho-Ilo y Cebu.

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º Aumento de cada 10 días.
El vapor Isla de Penang, saldrá de Barcelona el 1.º de OCTUBRE.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía les da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
Para más informes en BARCELONA: La Compañía Transatlántica, Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—CADIZ: Delegación de la Compañía Transatlántica.—MADRID: Don Julian Moreno, Alcalá.—LIVERPOOL: Sres. Larinaga y Compañía.—SANTANDER: Angel B. Perez y Compañía.—CORUNA: D. E. de Guzmán.—VIGO: D. R. Carreras Irigoyen.—CARTAGENA: Bosch, hermanos.—VALENCIA: Dart y Compañía.—MANILA: Sr. Administrador general de la Compañía.

MAJES VENEROS.
Dr. Barragan. Consulta de 10 a 11 y de 5 a 9. Corredera 18, 22 principal. Consulta por correo.

SE ALQUILAN
camas y toda clase de muebles.
Corredera, 18, 22 principal.

BIBLIOTECA CLASICA.

La BIBLIOTECA CLASICA se publica en tomos en 8.º elegantemente impresos en papel satinado, de 400 a 600 páginas.
Las traducciones están hechas directamente del idioma en que fueron escritos los originales y por las personas más competentes.
El precio de cada tomo en rústica es de tres pesetas, comprándolo a los libreros correspondientes.
Haciendo el pedido directamente al editor, D. Luis Navarro, calle de Isabel la Católica, 25, Madrid, y remitiendo el importe al hacerlo, dos pesetas y cincuenta céntimos. Encuadernados en tela, tres pesetas y cincuenta céntimos.
Se publica un tomo cada mes.
Puede hacerse la suscripción recibiendo el suscriptor mensualmente los tomos que desee. El suscriptor no está obligado a adquirir más tomos de los publicados o que en adelante se publiquen, que los que sean de su agrado.
Todos los tomos se venden separados.

Obras Publicadas.

CLÁSICOS GRIEGOS.—Homero: La Ilíada, traducción en verso de Hermosilla, 8 tomos.—Herodoto: Los nueve libros de la historia, traducción del P. Fon, 2 tomos.—Píndaro: Las vidas paralelas, traducción de Ranz Romanillos, 5 tomos.—Aristófanes: Teatro completo, traducción de Barbauld, 3 tomos.—Esquilo: Teatro completo, traducción de Brieval Salviaterra, 1 tomo.—Píndaro: Bucólicos griegos. (Demócrito, Bión y Mosco), traducción en verso de Montes de Oca, 1 tomo.—Xenofonte: Historia de la entrada de Ciro en Asia.—La ciropeida, traducción de Gracian, 2 tomos.—Luciano: Obras completas. Se ha publicado el tomo primero.—Píndaro: Odas, traducción en verso de Montes de Oca, 1 tomo.—Aristófanes: Las expediciones de Alejandro, traducción de Barbauld, 1 tomo.—Píndaro: Bucólicos griegos: Anacreonte, Safo, Trico etc., traducción en verso de Barbauld, Menéndez Pelayo, Gouda y Canga Argüelles, 1 tomo.—Píndaro: Historia Romana, traducción de Rui Bamba, 8 tomos.

CLÁSICOS LATINOS.—Virgilio: La Eneida, traducción en verso de Caro, 2 tomos.—Eglogas y géorgicas, traducción en verso de Hidalgo y Caro, 1 tomo.—Ovidio: Obras didácticas, traducción de Menéndez Pelayo, 2 tomos.—Obras filosóficas, traducción de Menéndez Pelayo, Valbuena y Navarro, 4 tomos.—Epístolas familiares, traducción de Simón Abril, 2 tomos.—Cartas políticas, traducción de Navarro, 2 tomos.—Tacito: Los Anales, traducción de Coloma, 2 tomos.—Las Historias, traducción de Coloma, 1 tomo.—Salustio: Conjuración de Catilina.—Guerra de Jugurta, traducción del Infante D. Gabriel, 1 tomo.—César: Los comentarios, traducción de Goya Munilla, 2 tomos.—Suetonio: Vida de los doce Césares, traducción de Castilla, 1 tomo.—Séneca: Tratados filosóficos, traducción de Navarro y Navarro, 2 tomos.—Epístolas morales, traducción de Navarro, 1 tomo.—Ovidio: Las Heroidas, traducción en verso de Méndez, 1 tomo.—Floro: Compendio de la historia romana, traducción de Díaz Jimenez, 1 tomo.

CLÁSICOS ESPAÑOL.—Cervantes: Novelas ejemplares y viajes del Parnaso, 2 tomos.—Calderón: Teatro selecto, 4 tomos.—Hurtado de Mendoza: Obras en prosa, 1 tomo.—Quevedo: Obras satíricas y festivas, 1 tomo.—Quintana: Vida de españoles célebres, 2 tomos.—Duque de Rivas: Sublevación de Nápoles, 1 tomo.—Alcalá Galiano: Recuerdos de un anciano, 1 tomo.—Meló: Guerra de Cataluña política y militar, 1 tomo.

CLÁSICOS INGLESES.—Macaulay: Estudios literarios, históricos, políticos, biográficos y críticos, traducción de Juberías Bender, 5 tomos.—Discursos parlamentarios, traducción de López, 1 tomo.—Vida de políticos ingleses, traducción de Juberías, 1 tomo.—Historia de la revolución de Inglaterra, traducción de Juberías y López, 4 tomos.—Reinado de Guillermo III (continuación de la Historia de la revolución de Inglaterra), traducción de López, 6 tomos.—Milton: El Paraíso perdido, traducción en verso de Escoiquiz, 2 tomos.—Shakespeare: Teatro selecto, traducción de Macpherson, 8 tomos.

CLÁSICOS ITALIANOS.—Machiavelli: Las novias, traducción de D. Juan Nicasio Gallego, 1 tomo.—La moral católica, traducción de Navarro, 1 tomo.

CLÁSICOS ALEMANES.—Schiller: Teatro completo, traducción de Mier, 8 tomos.—Heine: Poemas y fantasías, traducción en verso de Herrero, 1 tomo.

CLÁSICOS FRANCESES.—Lamartine: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 tomos.

DR. MORALES.
Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad e impotencia.
Tratamiento especial, breve y radical.
ACREDITADO EN MILES DE ENFERMOS
Calle de Carretas, núm. 39, principal.

Las célebres
PILDORAS TÓNICAS-GENITALES,
PARA CURAR LA IMPOTENCIA.
DEBILIDAD, ESPERMATORREA Y ESTERILIDAD.
Se venden en las principales boticas de España,
a TREINTA REALES caja.

AL PÚBLICO.
60 y 70 céntimos kilogramo. 7 y 8 pesetas arroba, jabón glicerina sistema inglés, ambarado, blanco o pinta azul, es el mejor para el lavado de ropas. Fábrica escuela de jaboneros (fundada en 1882) Llofriu, director. Enseñanza práctica o teórica de todos los sistemas de fabricación según los últimos adelantos de tan importante industria, a igualmente del inglés, por el cual se obtienen jabones cocidos, de inmejorable calidad, a precios baratísimos.

Fábrica: Calle de Gonzalo de Córdoba, 5.
Depósito, Cuesta de Santo Domingo, 18.

ADVERTENCIA.
No confundir nuestro jabón glicerina con el camama jabón de coco, blanco o amarillo, que es inútil para el lavado de ropas, y rehusar por no legítimo todo jabón que no lleve estampado en cada trozo nuestro nombre y marca de fábrica.

Ultramarinos y Confiteria
DE
CARLOS PRATS
ARENAL, 8, MADRID.

Gran almacén por mayor y menor de toda clase de productos coloniales y extranjeros: aceites, salchichones de Lyon, Bolonia y Vich, quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano. Pescados en conserva de las más conocidas fábricas del reino y extranjero. Gran variedad en ricos vinos de Champagne, Burdeos, Borgoña, Oporto, Madera, Rhin, Tokai, Jerez y Málaga.

Completos saculitos en Cornua, Rom, Marrasquina, Chartreuse, Aniseta Cumin de Riga y cuantos licores se conocen del reino y extranjero. Especialidad en galletas inglesas de la acreditada casa de Huntley y Palmers. Depósito de la renombrada cerveza inglesa de Bass et Co.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

HIERRO DIALIZADO ORTEGA
CLOROSIS, ANEMIA,
EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE
Precio del frasco, 4 y 2,50 ptas.
Pídase HIERRO dializado ORTEGA.
Farmacia de ORTEGA, Leon, 13, Madrid.

SUPERIORES CAFÉS
DE
MATÍAS LÓPEZ Y LÓPEZ
MADRID—ESCORIAL
AROMA CONCENTRADO

Elegantes botes de 400 y 200 gramos

Café molido superior, 4 2 pesetas los 400 gramos.
Puerto-Rico y Caracolílo 2-50 —
Puerto-Rico y Moka 3 —
Moka puro 4 —
Tés de 8 a 20 pesetas libra en botes de 2 y 4 onzas.
Tapioca del Brasil en botes de 200 gramos.

Nota. Los botes de CAFÉ y TAPIOCA de 500 gramos contienen una sorpresa cada uno.
De venta en todas las tiendas de ultramarinos de Madrid y Provincias.

Depósito central, Puerta del Sol, 13

Dr. GONZÁLEZ
Especialista en las vías urinarias y de la matriz.
Montera, 11, segundo, y
Alcalá, núm. 81.
Para los pobres.

CAMAS
Y COLCHONES DE HIERRO.
Calle de Espoz y Mina, 5.
La casa más acreditada, más surtida y que vende más barato
Hay muebles de hierro para jardín.
Se hacen expediciones a provincias.

LA VERDAD
EN
VINOS DE VALDEPENAS.
A. Caminero y C.ª
Se remiten directamente desde las bodegas pudiendo desde una arroba.
Único depósito en Madrid,
Calle del CARBON, 1,
MADRID.

AGUA DE CARABANA.
LA NEW-YORK.
COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
FUNDADA EL AÑO 1845
SISTEMA PURAMENTE MUTUO A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS

Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegramente a sus asegurados. Ademas reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

Fondo de Garantía en 1.º Enero 1886... pesetas 346.321.315
Ingresos realizados en el año anterior... 83.547.977
Beneficios distribuidos en el mismo... 8.794.990
TOTAL DE FONDOS VIGENTES... 1.345.763.996

CAPITAL ASIGURADO EN 1885, 355 MILLONES DE PESETAS
DESDE SU FUNDACION LLEVA PAGADOS
Por contratos vencidos... pesetas 128.008.072
Beneficios distribuidos... 19.326.319

SEGUROS
Para caso de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas para garantizar deudas, réstamos y operaciones comerciales. Renta vitalicia, pensiones y seguros sobre dos personas asociadas.

SUCURSAL EN ESPAÑA
AUTORIZADA POR REAL ORDEN
Madrid—12, Calle de Alcala, 19—Madrid

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA
D. WIGHT T. REED
Es secretario de la Embajada,
Océano general y Encargado de Negocios de las Estaciones de Madrid.

Vinos Superiores de Mesa.
En el tiempo que ha estado establecida la
BODEGA RIOJANA
en la calle de Silva, núm. 37, no sólo ha confirmado el justo renombre de que venia acompañada, sino que ha conseguido ponerla a la altura de las más notables de la villa y corte.

Sin necesidad de entablar competencia ni de seducir con aparatosos anuncios, el público de Madrid, que ya sólo fija la realidad de los éxitos, ha dado a esta bodega la preferencia que merecen los superiores de sus vinos, la economía de los precios y la exactitud en el cumplimiento de los pedidos.

Necesitando ya local más espacioso para su despacho, se ha trasladado a la
CALLE DE SAN MARTIN, NÚM. 3,
(JUNTO A LA DEL ARENAL.)

A pesar de los mayores gastos que esto nos proporciona, no alteraremos a nuestros constantes favorecedores los precios de los diferentes artículos.

En la Bodega Riojana encontrarán las personas de gusto los vinos
Cepa de Rioja, y Claret de Rioja,
cuyo consumo es mayor cada día, a DIEZ PESETAS la docena de botellas con casco.

Vinos finos de mesa de diferentes comarcas, desde 8,50 pesetas los 16 litros (arroba), triple anís a 75 céntimos botella sin casco; rom superior a dos pesetas litro, y una gran variedad en vinos generosos y espumosos, así como licores de todas clases tanto nacionales como extranjeros a precios descomulgados.

Recomendamos especialmente los vinos de Jerez que se encuentran en esta casa, puesto que además de la legitimidad de su procedencia, hay una gran variedad en clases al alcance de todas las fortunas, siendo sus precios desde 2 pesetas botella, hasta 7,50 pesetas.

No precisamos hacer, ciertamente, otras indicaciones que las expuestas, para que el público, que aún no se ha surtido de algunos de los vinos y licores de este establecimiento, se apresure a verificarlo, en la seguridad de que habrá de agradecernos este sencillo recordatorio.

CALLE DE SAN MARTIN, 3.
BODEGA RIOJANA

BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 29 DE SETIEMBRE DE 1886

FONDOS PÚBLICOS	ÚLTIMO PRECIO	ACCIONES	CAPITAL	ÚLTIMO PRECIO	OBLIGACIONES	ÚLTIMO PRECIO
4 por 100 interior.	82 95	Compañía general de Tranvías.	250	475	FERRO CARRILES	
4 por 100 exterior.	82 95	Tranvía de Estaciones y Mercados.	500	40	Langreo n.º 1 a 4.000.	475
4 por 100 amortizable.	82 95	Navarra de Guadarrama.	50	50	Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 1 a 4.000.	475
Bill. Hip. Isla de Cuba.	82 95	Canal de S. Juan de los Rios.	50	50	13.728.903 "a 20" en 14.000.000 a 15.228.903.	475
Ólig. del Tes. de Cuba.	82 95	Cataluña general de crédito.	50	50	S.ª Jerez Cádiz, ant. en 37 años (n.º).	475
Deuda de Cuba, 8.º, anual y 1.º de amort.	82 95	Vesga de Lebrija.	50	50	Id. amort. en 35 años (nueva emisión).	475
Idem 9.º Marzo de 1855.	82 95	Panama de Puentes.	500	50	Norte de España (1.ª serie).	475
Deuda de Cuba, 8.º, anual y 1.º de amort.	82 95	Crédito general (1.ª serie).	500	50	Id. id. 2.ª id.).	475
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Sociedad general de Obras públicas.	500	10	Id. id. n.º 1 a 50.000 (3.ª id.).	475
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Tabacos de Filipinas.	500	50	Id. id. n.º 1 a 50.000 (3.ª id.).	475
Obras páb. 1.º Julio de 1855.	82 95	Torreón de Nípo (Cuba).	500	50	Norte especial de Zaragoza y Pamplona.	475
Deuda del personal.	82 95	Sociedad matritense de Electricidad.	500	50	Y Alasaya y de Zaragoza a Barcelona.	475
Sextas part. de legos convertibles.	82 95	Ferros CARRILES.	475	50	Norte de prioridad.	475
Ólig. del Tes. de España.	82 95	Langreo.	475	50	Id. 20.460.917, 1.º hip. sobre la línea de	475
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Alcázar de San Fernando (C.ª Compañía).	475	50	Segovia a Medina del Campo.	475
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Madrid a Zaragoza y Alicante.	475	50	Córdoba a Sevilla.	475
Obras páb. 1.º Julio de 1855.	82 95	Sevilla a Jerez y Cádiz (C.ª Compañía).	475	50	Zaragoza a Pamplona.	475
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Norte de España.	475	50	Tudela a Bilbao (1.ª serie).	500
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Tudela a Bilbao.	475	50	Tudela a Bilbao (2.ª id.).	475
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Lerida a Reus y Tarragona.	475	50	Córdoba a Málaga.	475
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Idem nuevas acciones, 47.200.	475	50	Almansa a Val. y Tarragona (hip.).	475
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Ciudad-Real a Badajoz.	475	50	Gran central peninsular.	475
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Norte de España.	475	50	Medina del Campo a Zamora.	475
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Córdoba a Málaga.	475	50	Ferros carriles andaluces.	500
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Almansa a Valencia y Tarragona.	475	50	Asturias, Galicia y León, en liquid.	475
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Córdoba a Espiel y Balmes.	475	50	Asturias, Galicia y León, 2.ª hip.	475
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Gran central peninsular.	475	50	Idem id. id. 30.000 al 3.º hip.	500
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Carboníferas de Aragón.	475	50	Madrid a Cáceres y Portugal.	500
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Medina del Campo a Salamanca.	475	50	Cuenca a Valencia y Tarragona.	500
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Silla al puerto de Collera.	500	50	Zafra a Huelva, 28.000.	500
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Ferros carriles andaluces.	500	50		
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Asturias Galicia y León.	500	50		
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Panama de Puentes.	500	50		
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Cuenca a Valencia y Tarragona.	500	50		
Idem 1.º Julio de 1855.	82 95	Zafra a Huelva, 28.000.	500	50		

ACCIONES	CAPITAL	ÚLTIMO PRECIO
Banco de España.	500	500
Banco hipotecario de España.	500	500
Banco de Segovia.	500	500
Banco de Castilla.	500	500
Banco de Vizcaya.	500	500
Banco de Santander.	500	500
Banco de Orense.	500	500
Banco de Galicia.	500	500
Banco de Asturias.	500	500
Banco de León.	500	500
Banco de Cantabria.	500	500
Banco de Burgos.	500	500
Banco de Palencia.	500	500
Banco de Valladolid.	500	500
Banco de Salamanca.	500	500
Banco de Zamora.	500	500
Banco de Tordesillas.	500	500
Banco de Segovia.	500	500
Banco de Valladolid.	500	500
Banco de Salamanca.	500	500
Banco de Zamora.	500	500
Banco de Tordesillas.	500	500

OBLIGACIONES	CAPITAL	ÚLTIMO PRECIO
Banco popular español de Barcelona.	500	500
B. de Castilla.—Billetes hip. al 6.º a.º.	500	500
Banco agrícola de España.	500	500
Banco de Segovia, al 5.º.	500	500
Crédito mobiliario español.	500	500
Alumbr. y cal. páb. (Comp. mas.).	475	475
1.ª Peninsular (hipotecaria).	500	500
Crédito comer. capital 200 a 25.000 pías.	500	500
Cinco villas.—C.ª Navarros-argonesas.	475	475
Carbonera metalúrgica española.	500	500
Compañía general de tranvías, 8.º.	125	125
Tranvía de Est. y merc. de Madrid.	500	500
Panama de Puentes.—Hip. al 8.º a.º.	500	500
1.ª de Nípo (Cuba) n.º 1 a 20.000.—7.º.	850	850